

DISCURSO EGRESADO DE MAGISTER

Talca, 19 de mayo 2023

MAGISTER LUIS AMIGO MAUREIRA

Doctor Claudio Rojas Miño, Rector de la Universidad Católica del Maule

Estimadas Autoridades Universitarias

Estimados Graduados y Graduadas, que hoy reciben su grado de Magister

Saludo de manera especial a nuestras familias e invitados

Tengan todos ustedes muy buenas tardes,

Un gusto poder saludarlos afectuosamente, especialmente también a nuestros profesoras, profesores de la Universidad que nos acompañan

Hace mucho tiempo pensaba en esta ceremonia, pospuesta principalmente producto de la pandemia que sufrimos como humanidad hace algunos años y que parece ya olvidada. Pensaba en los esfuerzos que todos hemos hecho por

alcanzar este logro, pero también por los tiempos que nuestras familias nos han permitido para haber asistido a clases, realizar los trabajos y finalmente poder escribir una tesis que nos permitiera titularnos y sentirnos orgullosos de nuestro logro. Pienso en los tiempos que tuvimos que robarle a la noche, al trabajo, al descanso. Entonces miro para atrás y me pregunto: ¿valió la pena tanto esfuerzo? Y creo que la respuesta es sí, ya que hemos sido unas personas privilegiadas al poder dar este paso en nuestro crecimiento profesional pero también personal. Cada uno de nosotros se ha especializado en algún área del conocimiento, creyendo que con esta podemos obtener más logros individuales, pero también sociales. Somos hombres y mujeres que tenemos la misión de poder aportar una mirada distinta a la sociedad, sociedad que demanda cambios y que tiene esperanzas en el desarrollo técnico científico que podemos hacer desde las universidades, pero no solo a nivel tecnológico, sino que también a nivel humano. Y aquí está el centro de la cuestión. Llegar y pensar a nivel humano.

Desde el retorno a la democracia la política estuvo fuertemente influenciada por el desarrollo económico, propio del modelo heredado, pero ya hace muchos años estamos en la obligación de pensar en el individuo, en las personas, por sobre el indicador macroeconómico, que, sin dejar de ser necesario, no debiese ser lo más urgente de solucionar. Ver el rostro del otro, de la otra, es la tarea como titulados de esta Universidad, es el mandato de Cristo a sus discípulos, es la misión que tenemos no solo como creyentes, sino como personas de buena voluntad. Dejarse acontecer por las personas, por los hechos que van

ocurriendo a tantos y a tantas que van quedando al borde del camino, ser esa persona capaz de ver la realidad que se nos presenta, estando atento a lo que sucede a nuestro alrededor, escuchando y observando a los que necesitan de nuestra ayuda y que gritan por auxilio.

Necesitamos ser profesionales con el sello UCM, aquellos que heredan una tradición, no para guardarla de forma bien segura para nosotros mismos, sino que al contrario, para transformarla en una nueva riqueza, para compartirla con aquellos con los que me relaciono diariamente. Hemos sido privilegiados, somos privilegiados y por ende debemos saber compartir ese tesoro escondido con tantos y tantas que lo demandan y esperan.

Finalmente quisiera agradecer. Permítanme este momento más personal. Agradecer a mis padres que me apoyaron en esta tarea, a mis hijas Rafaela y Beatriz, y especialmente a los profesores del Magíster en Ciencias Religiosas y Filosóficas, por el privilegio de compartir y aprender de ellos, todo un lujo para los tiempos que corren. Y quisiera traer al presente a dos de ellos: el profesor Rafael Miranda por su apoyo constante y buenos deseos para con mi postulación y mantención en el programa, y al profesor Javier Agüero por la dedicación, cercanía y por haber compartido una línea de pensamiento que no solo se queda en los libros, sino que sigue aconteciendo, permanentemente, en la propia vida y que se hace vida. Que Dios y la vida les retribuya cada esfuerzo puesto en hacer mejor y más grande tanto a la Universidad como a cada uno de nosotros y nosotras. **Muchas gracias.**